Cómo la Geopolítica Energética Está Moldeando el Auge de la Inversión Petrolera en Guyana

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 30 de diciembre 2025

Región: América Latina, Caribe
Tema: Petróleo y Energía

El verdadero ángulo geopolítico es que el auge energético de Guyana está directa e intencionadamente relacionado con la contención de Venezuela. La incautación de petroleros venezolanos como parte de un bloqueo marítimo estadounidense en el mar Caribe y la firma de contratos de producción guyanés son dos caras de la misma moneda, ambas avanzando una estrategia para asegurar que la próxima gran potencia petrolera en América sea un vasallo firme de Estados Unidos, profundamente arraigado en un sistema jurídico alineado con Occidente, finanzas y seguridad. La frontera de Guyana no solo está abierta al negocio, sino que ha sido designada de forma proactiva como una vía legítima y segura para aprovechar el potencial hidrocarburífero de la frontera venezolana.

Las dimensiones geopolíticas del auge energético de Guyana están fundamentalmente marcadas por un contraste marcado y deliberado, orquestado por la política exterior occidental, especialmente estadounidense. Para comprenderlo plenamente, hay que analizar dos fenómenos interconectados:

> 1) la contención y supresión concertada de Venezuela como competidor de hidrocarburos y
>
> 2) el modelo petro-estatal, y el cultivo y elevación paralela de Guyana como su alternativa autorizada y basada en reglas.

Este proceso dual ha transformado la cuenca guyanesa en un punto estratégico de inflexión, redirigiendo el capital global y la alineación política en una profunda realineación regional.

Los patrones de inversión revelan una tendencia mayor de Estados Unidos a permitir una Guyana estable, próspera y alineada con Estados Unidos como contrapeso a la influencia de Venezuela en el mercado petrolero latinoamericano. Al facilitar un entorno seguro para el capital, desde supergrandes estadounidenses como ExxonMobil, Chevron hasta aliados europeos como TotalEnergies, Saipem y ahora socios africanos como Cybele, Washington está fomentando un modelo exitoso de desarrollo basado en la esfera de influencia estadounidense en la región. Esto crea un activo poderoso que estaría preparado para facilitar la contención de Venezuela. Así, hacer que cualquier movimiento de Venezuela en su conflicto territorial deje de ser una disputa bilateral, sino entendido como un acto contrario a una red de intereses económicos y estratégicos globales con intereses interconectados.

La rápida afluencia de inversión internacional en Guyana está impulsada fundamentalmente por sus descubrimientos de petróleo offshore de clase mundial. El auge de capital internacional hacia Guyana suele presentarse como una simple historia de un espectacular auge petrolero. Aunque los asombrosos descubrimientos en el bloque de Stabroek, que

ahora producen 900.000 barriles diarios con un séptimo proyecto, el campo Hammerhead, aprobado por 6.800 millones de dólares, son en realidad el motor innegable, una narrativa geopolítica más astuta está acelerando y moldeando el flujo de inversión. La postura de Guyana frente a las reclamaciones territoriales de Venezuela, respaldada por el apoyo militar y diplomático abierto de Estados Unidos, ha transformado a la nación de una mera obra energética en un socio estratégico en una lucha por la influencia regional.

Esta actividad principal sigue atrayendo capital importante, como lo demuestran los recientes contratos con empresas como Saipem y TechnipFMC para infraestructuras submarinas; la escala de la base de recursos, con más de 60.000 millones de dólares comprometidos y una producción proyectada para alcanzar los 1,7 millones de bopd por día para 2030, establece una poderosa atracción de inversión. Además, la reciente concesión del Bloque S7 de aguas poco profundas a Cybele Energy de Ghana, la primera empresa africana en asegurar tierras guyanesas, ejemplifica una base de inversores cada vez más ampliada.

La ronda de concesión de licencias también atrajo a un consorcio liderado por TotalEnergies de Francia para el Bloque S4, junto con sus socios QatarEnergy y Petronas. Esta diversificación de los actores internacionales ocurre junto con la visible creación de una esfera de influencia estadounidense, contribuyendo a una afluencia más amplia de inversores globales diversos canalizados por Washington, desde África hasta Europa, alineándose con un orden respaldado por Estados Unidos y basado en normas en un hemisferio sitiado.

Las Dimensiones Geopolíticas Del Auge Energético De Guyana

Las raíces históricas de la actual contienda geopolítica se encuentran en una disputa fronteriza que data del siglo XIX. Venezuela ha impugnado durante mucho tiempo el Laudo Arbitral de 1899 mediado por Estados Unidos, que en gran medida favorecía a Gran Bretaña, que entonces gobernaba la Guayana Británica, estableciendo la frontera, argumentando que fue impuesta bajo coacción colonial, básicamente una decisión entre Estados Unidos y Reino Unido de fragmentar Venezuela. El núcleo de la reclamación venezolana abarca toda la región de Essequibo, que constituye más de dos tercios del territorio actual de Guyana. Esta disputa permaneció en gran medida latente durante décadas hasta que Venezuela sostuvo ante la ONU en 1962 que la declaración de 1899 del Tribunal de Arbitraje de París que otorgaba el territorio a la Guayana Británica era nula y sin ejecución. Luego, tras la independencia de Guyana en 1966 y la firma del Acuerdo de Ginebra ese mismo año, que comprometía a ambas partes a buscar un acuerdo pacífico. Sin embargo, las sanciones estadounidenses que colapsaron la industria energética venezolana junto con el descubrimiento del bloque Stabroek de clase mundial en alta mar en Guyana, que está justo al lado de las aguas en disputa, catapultaron la queja a una crisis urgente, transformando un asunto diplomático en una lucha geopolítica energética de alto riesgo sobre soberanía de recursos y orden legal.

.



.

Los acontecimientos recientes han intensificado dramáticamente la disputa, desencadenando directamente las dinámicas geopolíticas descritas en tu ensayo. A finales de 2023, Venezuela celebró un referéndum controvertido y posteriormente anunció acciones para afirmar su soberanía sobre Esequibo, incluyendo la concesión de licencias de bloques petrolíferos en aguas de Guyana. Lo que provocó una fuerte escalada, con Guyana reforzando su postura defensiva y apelando urgentemente a los socios internacionales.

La crisis culminó en una reunión de alto nivel entre los presidentes Maduro y Alí en diciembre de 2023, que resultó en una promesa temporal de desescalada. Sin embargo, la tensión subyacente sigue siendo aguda, ejemplificada por el despliegue anticipado del HMS Trent del Reino Unido en la región a principios de 2024 y la inquebrantable búsqueda de Guyana de un fallo final y vinculante de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), a la que considera el garante supremo de su soberanía. El rechazo de Venezuela a la jurisdicción de la CIJ muestra el choque fundamental entre el enfoque basado en normas de Guyana y las reivindicaciones revanchistas de Venezuela.

La campaña liderada por Estados Unidos de máxima presión contra Venezuela, que incluye la incautación de petroleros, un asfixiante bloqueo financiero y la amenaza explícita de la fuerza militar, cumple un propósito mucho más allá de desestabilizar el régimen de Maduro. Reprime activamente un modelo competidor de nacionalismo de recursos y autonomía estratégica. Al paralizar la capacidad de Venezuela para monetizar sus vastas reservas, esta campaña elimina efectivamente la mayor dotación petrolífera del mundo del mercado global legítimo. Crea un vacío de suministro fiable y escalable de hidrocarburos en el hemisferio occidental y señala las graves consecuencias para los estados que operan fuera del sistema financiero y legal liderado por Estados Unidos. Esto no es solo punitivo, sino también una demostración dirigida a toda la región, definiendo los límites de la nueva esfera de influencia estadounidense en la región.

En este vacío artificial, Guyana se está cultivando deliberadamente como la alternativa legal. Sus descubrimientos astronómicos coincidieron perfectamente con el colapso fabricado de Venezuela, canalizando el capital internacional en una elección contundente: relacionarse con un Estado sancionado y objetivo, o invertir en una jurisdicción defendida y asegurada por potencias occidentales. El compromiso de Guyana con la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en la disputa fronteriza no es solo una estrategia legal, sino una táctica política fundamental que la alinea perfectamente con el orden basado en las normas de Estados Unidos que EE. UU. invoca para justificar sus acciones contra Venezuela y otros estados del Sur Global. Así, la inversión en Guyana se convierte en algo más que un cálculo financiero que canaliza un respaldo de bajo riesgo y alta recompensa a este orden geopolítico. La seguridad proporcionada por los ejercicios conjuntos estadounidenses y la protección implícita de sus patrullas navales son la piedra angular que hace que esta alternativa no solo sea atractiva, sino viable.

El gobierno de Guyana camina por la cuerda floja de aprovechar su momento geopolítico para atraer capital, mientras envía un mensaje a Caracas de que la frontera de Guyana está protegida por Estados Unidos y abierta a los negocios, una distinción posible no solo por su petróleo sino también por las poderosas inversiones que ha recibido, las sanciones estadounidenses y la armada estadounidense dirigida contra Venezuela.

*

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog aquí.*

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2025

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will

not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca